Número 542 (Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers
Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

El estilo tardío de Lacan, un escabel invertido-Por Juan Fernando Pérez
Sobre el libro de Jacques-Alain Miller -Todo el Mundo es loco-Extracto de una entrevista con Gustavo Dessal

http://www.lacanquotidien.fr

El estilo tardío de Lacan, un escabel invertido

Por Juan Fernando Pérez

Jacques-Alain Miller dijo de la última enseñanza de Lacan que este "se aplicaba en salir de los senderos trillados. Y en efecto, este es un pensamiento desviado. Se trata para nosotros de seguir por vías inéditas. Esas vías son, frecuentemente, oscuras y lo son más aún cuando Lacan se sumergió en su última enseñanza". (1). Aquí – ¿cómo ignorarlo? – su estilo se vuelve abstruso, difícil pues se teje con alusiones enigmáticas, neologismos ariscos, usos originales de términos corrientes, nuevos conceptos, referencias sutiles. Se trata, como lo dijo J.-A. Miller, de un estilo construido con múltiples *invisibilia.* (Lo invisible, en latín. N. de T.)

Y es necesario saberlo: en todo eso, no hay nada arbitrario, tampoco palabras o ideas gratuitas; más bien, condensación, exploración, sugestiones eruditas, evocaciones íntimas. Hay también la decisión de "callarse todo, hablando" (2), en la que se despliega cierta actividad lúdica. Es así como esas formas se convierten en un desafío frente al cual muchos son los que abandonan o se extravían. La cuestión fue objeto de controversias y dio lugar a acusaciones a la ligera, necias.

Un concepto de Adorno (3), desarrollado por Edward Said, *Spätstil, el estilo tardío* (4), permite reconocer ciertas facetas interesantes de esta dimensión de la obra de Lacan al final de su vida, más aún, teniendo en cuenta las precisiones que J.-A. Miller aportó concernientes a lo que llamó "los escabeles invertidos" (5).

E. Said, el lamentablemente desaparecido intelectual palestino, retoma el concepto con el que Adorno designa – sobre todo a propósito de Beethoven – el estilo particular que caracteriza a algunos grandes creadores en el período final de su obra. Los ejemplos citados por E, Said son numerosos y van de Sófocles y Eurípides a Freud o Visconti, así como de los escritores tanto como de compositores, pensadores, cineastas y otros creadores. Se apoya más notablemente en Shakespeare, Bach, Proust, el mismo Adorno, Glenn Gould y algunos otros para sostener que reforman tardíamente sus modos de expresión, siempre en una relación lúcida con un saber inédito, acompañado de un sentimiento singular de la proximidad de la muerte, vivida a veces "con una serenidad sobrenatural", otras veces con una angustia nueva pero creativa. Por lo que optan por un estilo diferente, producen una forma de expresión que, incluso si varía de un caso a otro, está construida a partir de una comunión secreta con lo que tienen aún para decir y lo que tienen para hacer: la soledad y la prisa. Entonces, las formas adquieren nuevas tonalidades, a veces herméticas, incluso inaccesibles, otras parecen demasiado rápidas, de modo que suscitan la confusión entre los que, antes, las habían reconocido o admirado.

Pero, es conveniente advertir, que no se trata de un estilo propio de la persona añosa, ya que no toda persona añosa adopta el *Spätstil* para expresarse. Al contrario, muchos de entre ellos se abandonan a la nostalgia insípida, a una supervivencia amarga o sombría, o a la bonhomía piadosa, lo que es radicalmente diferente de lo que es designa como "estilo tardío". Se trata de un estilo que corona un largo trabajo pero al que, frecuentemente, se lo juzga como simple decadencia, arrogancia senil. ¿Se debe a la oscuridad

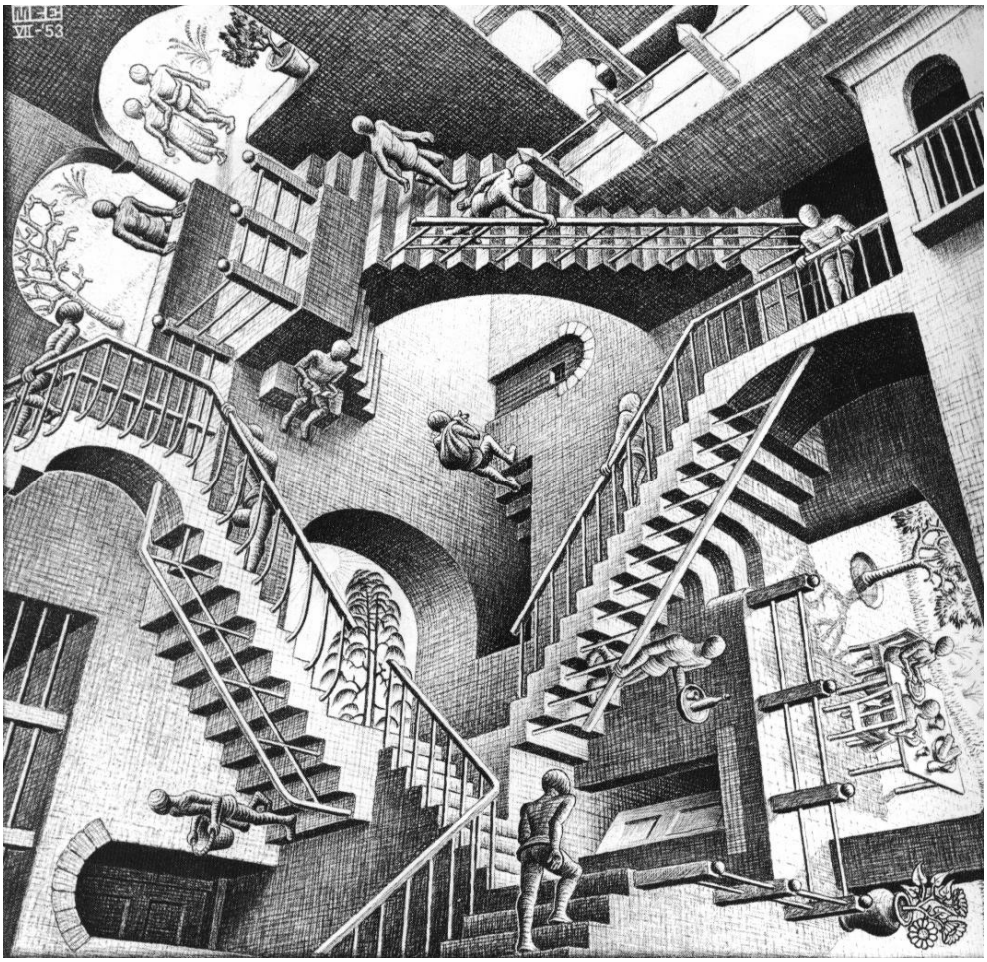
producida por la innovación llevada a cabo de esta manera, a la destitución del Otro, a la ceguera de muchos? E. Said cita, entre numerosos ejemplos, el *Capricchio* de Richard Strauss, muy criticado, pero singular respuesta al régimen nazi. Esta obra constituye un ejemplo ilustre de lo que este estilo implica, tanto por el valor del bien decir como por la incomprensión que la originalidad de sus formas suscita. Parece que, por este estilo, se impone una ética radical que se sitúa por encima de toda complacencia ritual, posición en la que el pasado, el presente y el futuro se funden de una manera desconocida, donde la espera de la clarificación o del desarrollo no forman parte de la intención, y menos aún, la espera de cualquier exaltación del narcisismo, ya que este se encuentra invertido.

Se podría decir que cuando Lacan no tiene más necesidad de pedestal para sostener su *ego* (un *ego* sin embargo siempre vigoroso), trabaja, como otros creadores, asistido en particular por la firmeza que le ofrece la convicción del reciente hallazgo, por la fuerza que produce el hecho de poseer ideas nuevas de valor que ha expuesto por el bies de algunos enunciados, así como por la seguridad de entregar algo insólito que, quizás, se puede llamar una herencia,

¿Se puede afirmar, a partir de aquí, que la sublimación no tiene siempre necesidad de un escabel, y que se trata de una sublimación exitosa, que, despojada del "goce nocivo", no alimenta más lo que con frecuencia es el goce determinante de la actividad intelectual de la mayoría de las personas?

1: Miller J.-A., « L´inconscient et le corps parlant », in *Scilicet. Le corps parlant. Sur l'inconscient au XXIe siècle*, ECF, collection rue Huysmans, Paris, 2015.
2: Miller J.-A., « Notice de fil en aiguille », *in* Lacan J., *Le Séminaire*, livre XXIII, *Le sinthome*, Paris, Seuil, 2005, p. 206.
3: Cf. Adorno T., « Spätstil Beethovens » [1937], *Moments musicaux* [1964], trad. Martin Kaltenecker, Genève, Contrechamps, 2003.
4: Cf. Said E. W., *Du style tardif*, [*Thoughts on Late Style*, 2004], trad. de l'américain par M.-V. Tran-van-Khai, Arles, Actes Sud, 2012. Également *Freud et le monde extra-européen*, [*Freud and the Non-European*, 2003], trad. P. Babo, Paris, Le Serpent à Plumes, 2004, E. W. Said fut professeur de philologie anglaise et littérature comparée à l´université de Columbia, NY. Il est décédé en 2003. [E. Said fue profesor de filología inglesa y literatura comparada en la Universidad de Columbia, N. Y. Falleció en 2003]
5: J.-A. Miller, dans « L´inconscient et le corps parlant », *op. cit.*, fait référence à ce que « une fois les escabeaux renversés... ». Cette annotation a servi à Guy Briole de titre pour son excellent article sur Schonberg, « Les escabeaux renversés » (disponible sur le site wapol.org), qui a inspiré en partie ce texte-ci. [Esta anotación sirvió a Guy Briole de título para su excelente artículo sobre Schönberg, "Los escabeles invertidos" (disponible en el sitio wapol.org), que inspiró en parte este texto.]

Traducción: Alicia Marta Dellepiane

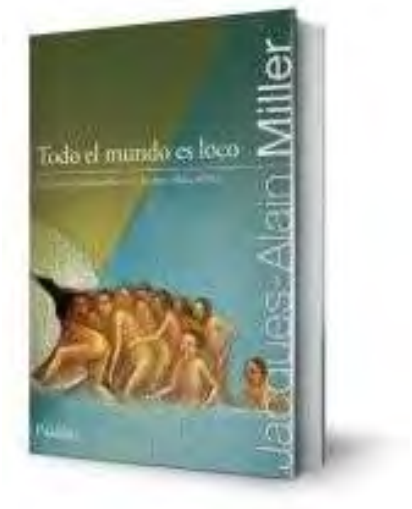


****

Sobre el libro de Jacques-Alain Miller
Todo el Mundo es loco

Extracto de una entrevista con Gustavo Dessal

A partir de la publicación por la Editorial Paidós *del Curso de Jacques-Alain Miller, Todo el mundo es loco, la Agencia de noticias argentina* Télam *conversó con Gustavo Dessal.* Lacan Quotidien *publica un extracto de la misma:*



T: ¿Qué intenta Jacques-Alain Miller diciendo que -de alguna manera- estamos todos locos?

Gustavo Dessal: Es la tradición pascaliana retomada por Miller, siguiendo un hilo que recorre toda la obra de Lacan. Pascal decía algo semejante. Aseguraba que la locura es consustancial a la condición humana, pero distinguía *la locura de todo el mundo* de la locura *de uno solo*. Es decir, un modo brillante de no olvidar que dentro de la locura universal del hombre existe también la singularidad del psicótico, que es otra cosa, aunque forme parte de la familia del universal.

Para Freud el arquetipo humano fue el neurótico, el sujeto que mejor encarna el descubrimiento del inconsciente. El neurótico es el ser atrapado en su inconsciente, alienado a un yo que desconoce esa *segunda escena* que

transcurre a sus espaldas y que condiciona su vida, que la determina la mayoría de las veces en contra del bienestar.

Lacan partió de otra experiencia. Era psiquiatra, y para él la locura fue su primera escuela, la forja donde acuñó paulatinamente su teoría.
Lacan llegó a la raíz del asunto cuando postuló una concepción inédita del lenguaje, una concepción que estaba implícita en la obra de Freud pero que nadie había comprendido antes.
Me refiero al hecho de romper la unión ilusoria entre el significante y el significado. Un acto sencillo, que incluso se refleja en una escritura cuya simpleza parece inspirada en alguna filosofía oriental.

Una letra S mayúscula, debajo una barra como la que se utiliza cuando se escribe una fracción, y debajo de la barra una letra s minúscula. Eso es el *alma* de la palabra: la barra que separa la materialidad fónica de su significado. Antes de Lacan, se creyó que esas dos dimensiones de la palabra formaban una unidad. Si yo digo la palabra *mujer*, por ejemplo, parece obvio que eso remite a un sujeto del género femenino. La materialidad varía según las lenguas, pero el significado no cambia. Puedo decir *woman*, o *donna* o *femme*. En todo caso, el objeto al que remite parece ser el mismo. Sin embargo no es así. La palabra *mujer* no tiene un significado absoluto y universal. Remite a lo que en psiquiatría denominamos *significación personal*, es decir, que el significado es variable, y depende del sujeto que pronuncia la palabra, ya sea como emisor o como receptor.

Esa independencia del significado respecto del significante (la diversidad material según las distintas lenguas), es la propiedad *mágica* y maldita del lenguaje humano: la posibilidad de que una palabra pueda significar otra cosa, más allá de su sentido inmediato. Es la condición de lo poético, y si el ser hablante está siempre un poco loco, es porque es eminentemente un ser poético, es decir, que *fabrica* significados cuando habla, sin saber en verdad lo que está diciendo. Esto puede parecerle al profano una forma extravagante de comprender el lenguaje, pero es así como funciona. Es por eso que alguien puede decir *soy una mujer dentro de un cuerpo de hombre*. ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir que cuando se nombra a sí mismo, los términos *mujer* y *hombre* designan para él significados *personales*, que no pueden comprenderse a la luz del sentido común. No se trata de un caso especial.

Es tan solo un ejemplo de tantos que demuestran lo que la experiencia analítica saca a la luz: que nadie sabe lo que está diciendo

cuando habla, y que el psicoanálisis se dedica a explotar esa propiedad humana, el sinsentido que habita en todo lo que decimos, y que conduce a que la comunicación humana no sea un intercambio recíproco de mensajes comprensibles, sino un malentendido crónico disfrazado de un entendimiento aparente. Todo estamos locos porque no existe la realidad, en el sentido universal del concepto, sino la ficción en la que cada uno vive, y que está fabricada por el significado *personal* que le damos a las palabras. La cosa se complica mucho cuando es preciso añadir que en verdad nadie sabe cuál es ese significado. Creemos saber lo que estamos diciendo, pero no tenemos ni idea.

Diga cualquier cosa, lo primero que le venga a la cabeza. Esa es la regla de la asociación libre que funda el método psicoanalítico. El sujeto opone una verdadera resistencia a seguir esa regla, puesto que lo conducirá irremediablemente a su locura personal, a enredarse los pies diciendo cosas que no quería decir, que no pensaba decir, que no sospechaba que podría llegar a decir. La psicosis es la demostración magnificada de que el lenguaje y su significado nos arrastra y nos extravía.

T: A esta altura de su producción (y del despliegue de las escuelas de la AMP), ¿cuál considerás que ha sido el aporte decisivo a la elucidación del último Lacan?

D: Miller fue clarividente. Con poco más de veinte años, tuvo la intuición de que Lacan era mucho más que un psicoanalista genial. Comprendió que estaba en presencia de alguien que estaba cambiando la forma de entender lo humano, que estaba a punto de empujar el descubrimiento de Freud incluso un poco más allá. Miller vio eso y no lo dejó escapar. Dedicó

toda su vida a descifrar la obra de Lacan, a impedir que con su doctrina sucediese algo semejante a lo que ocurrió con Freud, cuyos discípulos fueron disolviendo la potencia de su descubrimiento.
Miller supo muy pronto que ese riesgo estaba en juego con la obra de Lacan, y supongo que Lacan, conociendo el antecedente de lo que había pasado con Freud, necesitaba alguien que intentase evitar algo semejante.

Lacan también tuvo una suerte de iluminación. No faltaban personas inteligentes, incluso geniales entre sus seguidores. Sin embargo, confió en un joven que ni siquiera poseía una verdadera formación analítica en los comienzos, que provenía de la filosofía y la lógica, y que desde luego no era un practicante. ¿Te imaginas lo que eso debe de haber supuesto en aquella época? ¿Que un muchacho se convirtiera en el heredero intelectual del maestro? Pues ese muchacho supo ver más lejos que todos los que se disputaban esa herencia. Captó como ningún otro la lógica de los *divinos detalles* (expresión que Miller tomó de Nabokov) para leer el texto lacaniano, y extraer el *oro puro* de ese psicoanálisis. Gracias al establecimiento del Seminario de Lacan, y también a través de sus numerosos cursos, Miller transmitió algo fundamental: la obra lacaniana es un corpus en el que todas sus partes son indispensables. No hay nada que desechar, puesto que se trata de una doctrina que repele la idea de progreso.

El *último* Lacan es tan valioso como el primero, o el del medio. El concepto de *goce* no supera al concepto de *deseo*. Miller nos ha privado definitivamente de la ilusión de que uno puede quedarse con la parte final, y que lo anterior puede descartarse. O al revés, tenemos el ejemplo de los *lacanianos de la IPA*, la Asociación Psicoanalítica Internacional, que toman una sección del corpus lacaniano, y se deleitan con lo imaginario y lo simbólico. Lo real les parece una rareza poco aprovechable para la práctica clínica. Lo decisivo, retomando tu pregunta, es precisamente llevar hasta sus últimas consecuencias una elaboración sobre el concepto de lo real que aún no ha concluido. El *último* Lacan es solo el principio de una investigación que Miller ha inaugurado, y que debe proseguir. No está demostrado que nosotros estemos a la altura de ese desafío, pero lo intentamos.

T: ¿Podría decirse de éste que es un curso más político ***que otros o es poner a la política, sobre todo a la política del psicoanálisis, en un lugar*** subordinado***?***

D: Los cursos de Jacques-Alain Miller obedecen siempre a una política. Ninguno más que otro. En algunos casos esa política está más explicitada, en otros no tanto, pero siempre se encuentra. Esa política sigue una lógica doble: por una parte, pulsar a la comunidad analítica y causarla, provocarla, despertarla de la tentación de creer que ha entendido a Lacan. Y por otra parte, acercar siempre el psicoanálisis al tiempo contemporáneo, a la problemática que afecta en cada momento histórico al sujeto del inconsciente. No olvidemos que Miller proviene de la militancia política de línea dura, y eso ha dejado su marca. Esa marca no se refiere ya a una política en el sentido ideológico, sino a la importancia de *lo político* como trasfondo de los hechos clínicos.

Lo que Freud y Lacan descubrieron son elementos estructurales de la subjetividad, aquí y en Tasmania. Pero debemos leerlos a contraluz del malestar en la civilización, que está íntimamente ligado a lo político.

Entrevista publicada el 10 de noviembre de 2015 en el sitio Télam.
http://www.telam.com.ar/notas/201511/126643-todo-el-mundo-es-loco-jacques-alain-miller-segun-gustavodessal.html

****

Lacan Quotidien
publié par navarin éditeur

INFORME ET REFLÈTE *7 JOURS SUR 7* **L'OPINION ÉCLAIRÉE**

▪ comité de direction
directrice de la rédaction pierre-gilles gueguen pggueguen@orange.fr

directrice de la publication eve miller-rose eve.navarin@gmail.com

conseiller jacques-alain miller

▪ comité de lecture

anne-charlotte gauthier, pierre-gilles gueguen, catherine lazarus-matet, jacques-alain miller, eve miller-rose, eric zuliani

▪ équipe

édition cécile favreau, luc garcia
diffusion éric zuliani
designers viktor&william francboizel vwfcbzl@gmail.com
technique mark francboizel &olivier ripoll
médiateurpatachón valdès patachon.valdes@gmail.com

▪ suivre Lacan Quotidien :

Vous pouvez vous inscrire á la liste de diffusion de *Lacan Quotidien* sur le site

lacanquotidien.fr

et suivre sur Twitter @lacanquotidien.fr

▪ecf-messager@yahoogroupes.fr ▫ liste d'information des actualités de l'école de la cause freudienne et des acf ▫ responsable : éric zuliani

▪pipolnews@europsychoanalysis.eu ▫ liste de diffusion de l'eurofédération de psychanalyse

▫ responsable : marie-claude sureau

▪amp-uqbar@elistas.net ▫ liste de diffusion de l'association mondiale de psychanalyse ▫ responsable : marta davidovich

▪secretary@amp-nls.org ▫ liste de diffusion de la new lacanian school of psychanalysis ▫ responsables : Florencia Shanahan et Anne Béraud

▪EBP-Veredas@yahoogrupos.com.br ▫ uma lista sobre a psicanálise de difusão privada e promovida pela AMP em sintonia com a escola brasileira de psicanálise ▫ moderator: patricia badari ▫ traduction lacan quotidien au brésil : maria do carmo dias batista

POUR ACCEDER AU SITE LACANQUOTIDIEN.FR CLIQUEZ ICI.

• *À l'attention des auteurs*

Les propositions de textes pour une publication dans Lacan Quotidien sont à adresser par mail (pierre-gilles guéguen pggueguen@orange.fr) **ou directement sur le site** lacanquotidien.fr **en cliquant sur "proposez un article",**

Sous fichier Word ▫ Police : Calibri ▫ Taille des caractères : 12 ▫ Interligne : 1,15 ▫ Paragraphe : Justifié ▫ Notes : à la fin du texte, police 10 •

Responsable de la traducción al español: Biblioteca de la EOL –Elsa Maluenda& Nilda Hermann-Colaboración: Virginia Notenson
elsamaluenda@gmail.com; nildahermann@gmail.com
Maquetación LACAN COTIDIANO: Nilda Hermann & Paula Husni-Colaboración: Gerardo Batista
Traducción: Alicia Marta Dellepiane